

Cuba en la mira de los jóvenes

LISSY RODRIGUEZ GUERRERO

EN UN INTENTO por dibujarnos la Cuba del futuro, un grupo de jóvenes en la víspera del año 2007 respondieron a una encuesta aplicada por periodistas y corresponsales del periódico Juventud Rebelde, sobre cómo veían a nuestro país en un periodo de 20 años.

Entre sus preocupaciones se encontraba la continuidad del proyecto socialista cuando ya no esté la dirección histórica de la Revolución, y por esa razón pedían que el Partido siempre estuviera unido para que "haya una Cuba socialista con mayúscula, diferente pero igual a la de hoy".

Sus demandas tuvieron relación con la educación cubana y la preparación para ingresar a la Universidad, cuestionamiento reflejado en las aulas hasta donde se llega sin los suficientes conocimientos, por lo que han aumentado en exigencia los exámenes de ingreso a ese nivel.

Uno de los reclamos se enfocó en la necesidad de formar, como argumentara un encuestado, a "un país verdaderamente culto, con mayor educación formal y

cortesía", pedido que guarda estrecho vínculo con el llamado a eliminar las indisciplinas del entramado social cubano.

Fue una exigencia que para el 2020 los Cinco Héroes estuvieran de regreso.

Muchas de las preocupaciones de los encuestados en aquel momento van encontrando soluciones en la medida en que se desarrolla la actualización del modelo económico y social del país en la actualidad. Otro joven afirmaba con seguridad: "Creo que por fin para entonces habré visto una pirámide de Egipto, quizá la Gioconda en el Louvre o la Gran Muralla China, pero aun cuando viaje, siempre volvería a mi tierra para compartir el destino de mi país, de mi gente".

Hubo algunos reclamos drásticos aunque ineludibles, como el de quien afirmó: "Nadie se acordará del reggaetón y Silvio tendrá una estatua en La Habana". Y otros muy conscientes y objetivos en el orden de las tareas por cumplir, sobre la posibilidad de dar la vuelta a Cuba en el turismo nacional; que el obrero, el técnico, el profesional, puedan vivir mejor que negociantes ilegales y los

vagos; sobre las mejoras del transporte y la vivienda.

Los jóvenes se pronunciaron porque los cambios acontecidos no afecten nuestra forma de pensar y actuar, no exista la corrupción, desaparezca la doble moral en su totalidad, y la convivencia sea con personas más conscientes en todos los aspectos.

Sin dudas, necesidades en las que se irá avanzando, y de las cuales debemos sentirnos todos protagonistas. La Revolución es una obra perfectible construida por los hombres. No es un ente abstracto, por el contrario, somos todos y cada uno de nosotros haciendo lo que nos corresponde. No cabe duda de que la apertura a la gestión no estatal, la entrega de tierras, la flexibilización de la política migratoria, la posibilidad de obtener créditos para la construcción de viviendas y las cooperativas, son realidades palpables en una Cuba que se perfecciona y no se distancia de la mira de los jóvenes.

Es altamente positivo que esa generación se haya pronunciado, y todavía lo haga, por la existencia del socialismo, un "socialismo renacentista, cultor de la belleza".

TRASPLANTE RENAL EN CUBA

LISANDRA FARIÑAS ACOSTA

COMO CONSECUENCIA del envejecimiento poblacional, en Cuba ha crecido en los últimos años el número de personas que padece enfermedades crónicas no transmisibles. Entre ellas el cáncer, la hipertensión y la diabetes; siendo estas dos últimas las principales causas de la insuficiencia renal crónica, considerada por los especialistas como enfermedad epidémica debido a su incremento significativo cada año.

Nuestro país ofrece cobertura de salud pública a este padecimiento, que obliga al paciente a recurrir a métodos sustitutos de la función renal, como las hemodiálisis, la diálisis peritoneal y los trasplantes. Para ello cuenta con un programa de donación y trasplante de órganos con amplio prestigio internacional. El Centro Coordinador Nacional de Trasplante Renal (CCN-TR), inaugurado por Fidel en 1988 en el Instituto de Nefrología, tiene como función clave regular la selección de los candidatos a trasplante renal mediante el trabajo entrelazado de las 50 unidades de nefrología del país, donde hoy se dializan cerca de 3 000 pacientes.

Desde su creación el CCN-TR contó con la incorporación del tipaje HLA mediante serología, sistema de compatibilidad entre el órgano y el receptor que permite definir y asignar riñones bajo bases puramente científicas, y con un programa computarizado nacional.

Sin embargo, según explicó a **Granma** el doctor Alexander Mármol Sónora, nefrólogo y jefe del Grupo Nacional de Trasplante Renal en Cuba, se fueron perdiendo potencialidades porque los reactivos necesarios para realizar el tipaje por serología solo los produce en el mundo la firma norteamericana *One Lambda*, la cual declaró que no le vendería más reactivo a la Isla.

"Teníamos que comprarlos en terceros países y más de la mitad de las compras se echaban a perder al requerir de condiciones especiales para su refrigeración y transportación. Cuando un país intermedio decía que eran para Cuba, lo bloqueaban también".

Hoy, gracias a una inversión del Ministerio de Salud Pública cubano, de más de medio millón de dólares, el programa nacional de trasplantes se revitaliza. Es una



Por cada donante, cuatro personas como mínimo podrían salvarse. Cuba es el país de menor negativa familiar a la donación en toda Latinoamérica. FOTOS DE ARCHIVO



A causa de la insuficiencia renal crónica, cerca de 3 000 pacientes se dializan hoy en todo el país.

realidad la reciente puesta en funcionamiento de un moderno laboratorio de Biología Molecular que garantizará al trasplante renal mayor éxito.

"Los resultados en términos de supervivencia tendrán que incrementarse al hacerse más compatibles

donantes y receptores. Podrá realizarse el tipaje inmunológico de ocho compatibilidades HLA, y no de seis como se hacía hasta el momento. Habrá menos rechazo al órgano", refirió el doctor Mármol Sónora.

El nuevo tipaje HLA por biología molecular no solo se revertirá en mejoras para el trasplante renal. También beneficiará el de células hematopoyéticas (antes llamado trasplante de médula ósea), trasplantes de hígado, corazón, y los combinados hepato-renal, cardio-renal y reno-pancreático.

Explicó el especialista que el tipaje por biología molecular también estuvo limitado por el bloqueo norteamericano. "No se nos permitía la entrada o compra directa a los Estados Unidos, cuando incluso grupos de solidaridad quisieron donar uno hace casi 10 años".

El Estado invierte anualmente 20 mil dólares por cada paciente en diálisis. En cambio, el trasplante renal es mucho más económico. Lo que encarece en el mundo

este proceder es el pago a los médicos y personal paramédico, recursos humanos que Cuba tiene garantizado.

"Para nosotros es solo el costo de la inmunosupresión, los medicamentos que se utilizan para el trasplante, y que después los pacientes siguen tomando de por vida. Cuba los importa desde países del primer mundo. No obstante, el tratamiento no excede los 5 000 dólares por año en cada paciente. A esto se suma, que luego de transcurrido el primer año del trasplante, los costos totales disminuyen considerablemente", explicó el doctor Mármol Sónora.

Cuba es el país de menor negativa familiar a la donación en Latinoamérica. No obstante, incrementar el trasplante renal precoz antes de que los pacientes entren en diálisis, es un reto para el CCN-TR y sus unidades nefrológicas. Por cada donante, cuatro personas como mínimo podrían salvarse.

La donación constituye la única forma de lograr la sistematicidad del programa y la respuesta rápida a los miles de pacientes necesitados, para quienes este acto es garantía de vida.